Nuevos hallazgos aborígenes en Banes, Holguín, Cuba

Yosbani RODRÍGUEZ BRUZÓN

Departamento de Arqueología de Holguín. Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales de Holguín yosbani@cisat.cu

a región arqueológica de Banes se encuentra en el municipio homónimo de la provincia de Holguín, en el norte oriental de Cuba. El Censo de sitios arqueológicos aborígenes de Cuba del año 2013, recoge para Banes 55 sitios arqueológicos; que responden a la filiación cultural establecida de: protoagricola-1, preagroalfarero-13 y agroalfarero-41. Esta cifra se refiere a aquellos sitios de los que se tienen constancia directa, porque el número reportado o referenciados es mayor. Entre estos sitios se contemplaron 5 estaciones rupestrológicas, las que responden a la existencia de petroglifos (Juan Guarch Rodríguez, com. pers. 2017).

En la actualidad el Departamento de Arqueología de Holguín, ejecuta el proyecto de investigación; "Actualización del arte rupestre en la provincia de Holguín", dirigido por Elena Guarch Rodríguez. Como parte de los objetivos propuestos, en el primer semestre del año 2017 se realizaron exploraciones en el municipio de Banes, en lo específico, a la zona de Guayacanes, al este de la bahía de Samá.

Las referencias que se tienen de Guayacanes, son las realizadas por Rouse (1942:89,90); que planteó que un coleccionista de la región de Banes, nombrado José Antonio Riverón, había comentado a García Castañeda -un arqueólogo notable de Holguín- la existencia de un sitio arqueológico aborigen. En trabajos de prospección del propio Rouse no fue encontrado; porque luego conoció que el sitio se encontraba en el camino de Río Seco a Guayacanes, y no en el caserío. Además, menciona otro posible sitio en Guayacanes por la presencia de piezas en la colección García Feria.

El Censo de sitios arqueológicos aborígenes de Cuba (2013), lo que recoge es una concentración

de sitios arqueológicos importantes al oeste de la bahía de Samá y no así al este, donde se encuentra Guayacanes. Lo más cercano al área es, la Cueva del Jobo de carácter funerario y ceremonial de filiación cultural agroalfarera; según las referencias existentes de aficionados y coleccionistas de inicios del siglo XX (Rouse 1942:87-89).

En campañas de prospección arqueológicas se han localizado y reportado nuevos hallazgos, que se encuentran en proceso de estudio. Además del personal del Departamento de Arqueología participaron miembros del Grupo Baní y Grupo Exploradores, de la Sociedad Espeleológica de Cuba, y se recibió el apoyo de vecinos del lugar.

Los resultados logrados son fructíferos, aunque solamente fue posible explorar una porción del área. Se localizaron pictografías, un petroglifo y un sitio arqueológico relativamente cercano al lugar de estudio.

Pictografías

Unas 14 pictografías se localizaron en un salón al fondo de la *Cueva de los Huesos*. Las pictografías son de color negro con trazos de líneas rectas y curvas, y puntos. No se localizaron otras evidencias culturales de carácter aborígen (Feria García 2017).

La Cueva de Pedro tiene el acceso de entrada de forma horizontal, con dos salones espaciosos. Las pictografías, en total de 5, están de la entrada de la cueva a una distancia entre 4 a 8 metros y consisten en rayas verticales paralelas de color negro en grupos de 4 a 14 líneas. En el piso de la cueva se encontraron herramientas, pertenecientes a grupos aborígenes de filiación preagroalfarero, consistente en un pico de mano elaborado en un

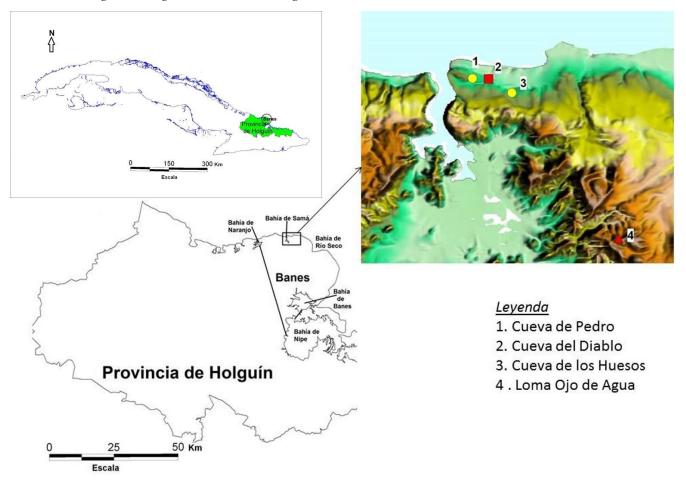


FIG. 1. Mapa de la República de Cuba, con la ubicación de la provincia de Holguín, la región arqueológica de Banes y los sitios arqueológicos localizados

Strombus gigas y una lámina cuchillo confeccionada en sílex; además, restos de dieta de moluscos marinos de Codakia orbicularis, Cittarium pica, Melongena Melongena e Isognomun alatus (Feria García 2017).

Petroglifo

El petroglifo se encontró en la *Cueva del Diablo*, el mismo se elaboró en una estalagmita en la zona de penumbra del primer salón de entrada a la cueva. La estalagmita es de 0.95 m de alto del piso; su forma natural fue aprovechada para esculpir lo que parece ser la cabeza de una caguama¹ (*Caretta Caretta*) (Cedeño Cruz 2017).

En estas cuevas, y en otras exploradas en el área, se denota poca alteración por la acción del hombre moderno, entre otros elementos, por ser escasos los grafitis y sus evidencias materiales. El acceso a estas cuevas se limita a personas con interés científico, al estar el lugar con poca población y ser de difícil acceso.

Sitio arqueológico

Asociado al área se encontró un sitio arqueológico de filiación agroalfarera; su nombre responde a la elevación homónima donde se ubica, Loma Ojo de Agua, en el caserío de El Jobo, lugar cercano a Guayacanes en el actual camino a Río Seco. El sitio Guayacanes que no logró ubicar Rouse pudiera concordar con el localizado en las labores de prospección recién efectuadas por el Departamento de Arqueología, si no fuera por-

¹ Este quelonio era muy usual que los aborígenes lo representaran en las decoraciones de objetos utilitarios, rituales y ceremoniales.

que el sitio se encuentra bien cercano al caserío de El Jobo, existente desde antes de 1940, y por lo cual era más sensato tomarlo como referencia, y no a Guayacanes.



FIG. 3. Evidencias cerámicas del sitio arqueológico Loma Ojo de Agua

El sitio Loma Ojo de Agua, se encuentra sobre una planicie a 120 metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas geográficas N- 21°05'08.1" y W-075°43'48.1"; según datos obtenidos por un GPS GARMIN, modelo *etrex* 20. El nombre responde a la existencia en el lugar de un ojo de agua², que pudo funcionar como fuente de agua, al igual que un arroyo que nace y discurre por la parte noroeste oeste de la elevación sobre la cual se encuentra el sitio. Desde el lugar existe una vista panorámica que domina la llanura existente entre la elevación y el mar.

Las características del sitio se corresponden con las ocupaciones aborígenes agroalfarera de la región de Banes; ubicado relativamente cercano a la costa (3.5 km), en un lugar alto con posibilidades de desarrollar sus cultivos y una labor de caza y recolección de bosque acentuada. Por sus dimensiones espaciales el sitio se puede clasificar como de primera magnitud, se percibió en buen estado de conservación y la existencia de siete montículos con alturas aproximadas de 50 cm.

Se realizaron dos calas exploratorias de un perímetro de 30 cm² con 35 cm de profundidad,

² Accidente natural que corresponde, por definición de los campesinos, a un manantial.

para comprobar la fertilidad arqueológica del sitio. En una de ellas, en un estrato comprendido entre los 25 y 30 cm de la superficie, se encontraron varios restos de dieta correspondiente a cangrejo (*Gcarsinus ruricolo*) y jutia (*Capronis pilorides*).



FIG. 4. Objetos y restos de taller obtenidos en moluscos marinos localizados en el sitio arqueológico Loma Ojo de Agua

La muestra colectada del sitio arqueológico comprende 307 fragmentos correspondientes a:

- Artefactos y restos obtenidos por la talla en rocas de sílex y cuarzo (29). Por ejemplo: láminas y lascas puntiagudas, lascas con muecas y retocadas, y raederas.
- Herramientas y fragmentos de objetos en piedra en volumen (14); en su mayoría percutores.
- Fragmentos de coral (*Porites astreoides, Porites porites*) (4), algunos con evidencias de ser utilizada como escofina.
- Objetos y restos de artefactos logrados en moluscos marinos (11) de las especies, *Strombus gigas, Codakia orbicularis*, y *Oliva reticulares*; tales como; pico de mano, puntas, raspadores y colgante de oliva sonora.
- Se encontraron 67 restos de fauna pertenecientes a Capronis pilorides, Cittarium pica, Codakia orbicularis, Gcarsinus ruricolo, e Isognomun alatus.
- Amplia muestra de fragmentos cerámicos (182), entre los cuales existen: diseños de for-

ma geométrica y punteados gruesos que responden a cerámicas taínas (Juan Jardines Macías, com. pers.); asas de barbotina, tetón, estrellada, combinada y estrellada proyectante en el borde de la vasija con motivos antropozoomorfos, y modeladas y aplicadas de forma tabular simple a la pared de la vasija. Fragmentos de vasijas con rebordes, bordes evertidos, planos y semicirculares. También numerosos restos de burén. Se percibió la confección de cuencos y vasijas de diversos tamaños.

El avance de esta investigación permitió reconocer por primera vez en Banes, estaciones rupestrológicas con pictografías, un petroglifo único en Cuba que representa una caguama, y el reporte de un nuevo sitio arqueológico aborigen de primera magnitud. Banes como región prodiga en riqueza arqueológica continúa deparando nuevos hallazgos para la ciencia y develando parte de la identidad cultural más marginada de nuestra historia nacional.

Agradecimientos

A Leandro González Delgado y Alexis Reyes Hidalgo.

Bibliografía

- Cedeño Cruz, J. (2017). El petroglifo de la Cueva del Diablo. Inédito.
- Censo de sitios arqueológicos aborígenes de Cuba (2013). Departamento de Arqueología. Instituto cubano de antropología.
- Feria García, O. (2017). Nuevas estaciones rupestrológicas en Guayacanes, Banes. Cuba. Inédito.
- Harrington, M. (1921). *Indian Notes & Monographs. Cuba Before Columbus*. Edited by F. W. Hodge, Museum of the American Indian, Heyes Foundation, New York.
- Iglesias Pérez, L. (2016). Nuevos conocimientos sobre el uso de los vertebrados por los indígenas de la región de Banes. Departamento Centro-Oriental de Arqueología de Holguín. Inédito
- Ortiz, F. (1935). *Historia de la arqueología indo-cubana*. Vol. 32, Colección de Libros Cubanos, Editorial Cultural S. A., Habana.
- Rouse, I. (1942). Archeology of the Maniabón Hills, Cuba. Yale University Press, New Haven.